

**Nuevo CP San Roque. Calles Villavieja, Antequera y San Juan. Muralla
(Alicante)**

Margarita Borrego Colomer, Pablo Rosser Limiñana y Ana Valero Climent

Publicación digital:

Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2011

Editores:

A. Guardiola Martínez y F.E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores
y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2012

ISBN: 978-84-695-6559-9

Enlace web:

http://www.marqalicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_13.pdf



Denominación de la intervención:	Nuevo CP San Roque. Calles Villavieja, Antequera y San Juan. Muralla
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Director/codirectores:	Margarita Borrego Colomer (Patronato Municipal de la Vivienda), Pablo Rosser Limiñana (COPHIAM) y Pedro J. Abarca Hernández (arqueólogo)
Equipo técnico:	Ana Valero Climent (ESTRATS, Treballs d'Arqueologia, S.L.)
Autor/autores del resumen:	Margarita Borrego Colomer, Pablo Rosser Limiñana y Ana Valero Climent
Promotor:	Excmo. Ayuntamiento de Alicante
Nº de expediente:	2009/0762-A (SS.TT. A-2009-247)
Fecha de actuación:	19-12-2011 a 27-12-2011
Coordenadas de localización:	X 720.573 – Y 4.247.139
Periodo cultural:	islámico, bajomedieval, moderno, contemporáneo
Material depositado en:	Museo Arqueológico de Alicante (MARQ)
Tipo de intervención:	Seguimiento arqueológico, excavación arqueológica, planimetría

Resumen: *La intervención arqueológica realizada en el lienzo sureste de la muralla de Alicante nos ha permitido, entre otras cuestiones, documentar las diversas fases constructivas de este elemento defensivo. El tramo discurre desde la calle Villavieja, eje central de la medina, asciende por la escarpada ladera del monte Benacantil hasta culminar en el castillo de Santa Bárbara, primigenio alcázar islámico.*

Palabras claves: *Muralla, islámico, bajomedieval, renacentista y moderno.*

Abstract: *The archaeological work conducted in the southeast side of the wall of Alicante has allowed us, among other things, to document various construction phases of this defensive element. The section runs from Villavieja Street, central axis of the medina, ascends the steep slopes of Benacantil Mount culminating in the Castle of Santa Barbara, original Islamic fortress.*

Keywords: *Wall, Islamic, late Medieval, Renaissance and Modern.*

Desarrollo de la intervención:

Las obras de construcción de la nueva sede del colegio público San Roque, promovidas por el Ayuntamiento de Alicante a través del Patronato Municipal de la Vivienda, afectan al tramo del lienzo de la muralla que parte de la calle Villavieja, junto al torreón renacentista de San Sebastián, y sube por la ladera sureste del monte Benacantil hacia el castillo de Santa Bárbara.

La obra del colegio deja tan sólo 5 m de distancia respecto al lienzo de la muralla y, en algunos puntos de la parte baja, los nuevos muros de hormigón se adosan al lienzo antiguo a modo de terrazas.

Por todo ello, el arquitecto D. Santiago Valera Botella, Inspector de Patrimonio Cultural de la Dirección Territorial de Alicante de la Conselleria de Cultura, Educación y Deportes, recomendó la realización de un análisis del tramo de muralla que se ve

afectado por la construcción del nuevo colegio. La empresa adjudicataria de las obras, Ortiz, Construcciones y Proyectos, S.A., encargó un estudio sobre este tramo de la muralla a la empresa de arqueología ESTRATS, Treballs d'Arqueologia, S.L. El estudio incluye el dibujo en planta de la zona afectada, dos secciones del lienzo de la muralla, un alzado y un pequeño sondeo manual efectuado para comprobar las distintas fases constructivas.

El acceso a la zona de trabajo es muy complicado, ya que no se puede acceder al lienzo de la muralla desde el solar de las obras del colegio. Para poder subir hay que ir hasta el final de la calle Virgen del Socorro y desde allí coger un camino empedrado, con mucha pendiente, que forma parte del conjunto ajardinado de la ladera del monte Benacantil. Cuando dicho camino se acaba hay que continuar por un sendero que discurre paralelo a la calle Virgen del Socorro hasta llegar a la muralla. En este punto nos hallamos un gran boquete, a modo de puerta, abierto en el lienzo para comunicar el barrio del Raval Roig con el casco antiguo; por él accedemos a la parte superior del muro.

Una vez nos hallamos en el camino de ronda, el lugar escogido para hacer un pequeño sondeo fue la zona del torreón, ya que en este punto la muralla daba la sensación de estar rota y el camino de ronda parecía haber perdido todos sus escalones. Pensábamos que al abrir en este punto podríamos comprobar las diversas fases constructivas de la muralla, que ya se pueden observar en otros boquetes de la misma, y la relación del muro con el torreón, además de recuperar algunos materiales.

Así pues, elegido el lugar, comenzaron las tareas de limpieza y desbroce.

Tras eliminar la vegetación existente se exhumó un primer estrato, altamente contaminado, ya que presenta plásticos, vidrios contemporáneos, restos de antenas de televisión, cables, latas, etc. Todo ello junto con una gran cantidad de cerámica, de la cual se ha recogido una muestra de las piezas más significativas. Este estrato tiene una potencia media de 0,22-0,23 m y, al retirarlo, nos hallamos con cinco escalones del camino de ronda que no se veían anteriormente; este hecho redujo bastante el espacio a excavar y nuestras posibilidades de poder comprobar las fases constructivas del lienzo de la muralla. En el centro del sondeo aparece una gran fosa o agujero, que corta el estrato superficial. En este punto el espesor del estrato alcanza los 0,60 m y se halla depositado en pendiente, siguiendo la inclinación natural del terreno.

Tras eliminar la unidad estratigráfica superior nos encontramos con otro estrato, formado por una tierra muy seca, fina y suelta, como si de polvo de color gris se tratase, que presenta restos de mortero de cal, éste último de color blanquecino.

Este estrato presenta un espesor que va de los 0,32 a los 0,41 m, ya que se halla nivelado en su parte superior mientras que el lienzo de la muralla presenta una fuerte pendiente. El conjunto de materiales de este estrato es recogido en su totalidad y nos da una cronología que, en conjunto, nos lleva a mediados del siglo XX. De todos los materiales obtenidos lo más significativo es un grupo de balas, de diferentes calibres, que hallamos en el centro del estrato, a 0,20 m sobre la altura del pavimento exhumado por debajo.

Dicho pavimento se halla muy bien construido, está compuesto por una capa de piedras de pequeño y mediano tamaño sobre las cuales se extiende una gruesa capa de argamasa de cal (2-3 cm). La argamasa que lo forma es la misma que se utiliza para unir los sillarejos del camino de ronda y parece contemporáneo a éste. Por lo tanto, nos hallamos ante la última remodelación de la muralla; el pavimento pertenece a esta fase constructiva y funcionaría con ella.

Llegados a este punto, y con el pavimento claramente localizado, decidimos ampliar un poco la cata para comprobar que dicho pavimento continuaba y verlo en extensión. Así pues nos decidimos a bajar, por estratos, el perfil que queda al este de la cata.

Una vez retranqueado el perfil nos decidimos a rebajar en el hueco causado por el roto del pavimento. La tierra que rellena este agujero es una unidad estratigráfica idéntica a inmediatamente superior, pero a partir de la cota del pavimento decidimos cambiarle la numeración. Nada más comenzar con la excavación empiezan a surgir numerosas piedras de gran tamaño, que rellenan todo el hueco. Estas piedras se meten por debajo de los escalones del camino de ronda de la muralla y por debajo del pavimento de argamasa de cal. Nos hallamos ante un relleno original que colocan para pavimentar el espacio de la muralla y la torre. Al hallarnos en un BIC (Bien de Interés Cultural) que por ley posee la máxima protección, decidimos no levantarlo, ya que forma parte del muro original.

Es por ello que, en este punto, finaliza nuestra excavación sin que hayamos podido obtener los resultados que, en un primer momento, augurábamos que íbamos a alcanzar, puesto que no hemos podido ver las distintas fases de edificación ni la unión entre la torre y el lienzo de la muralla.

Ante esta tesitura, decidimos comprobar las distintas fases de la muralla, documentándolas a partir de los perfiles en los que el lienzo presenta importantes rupturas.

Tenemos tres fases en la edificación del lienzo. La *primera fase* se trata de un muro de tapial islámico, de muy buena factura, en el que podemos apreciar perfectamente las tongadas de cal y arena con las que se construye. Este muro tiene dos caras perfectamente diferenciadas y 2,20 m de espesor en este punto. Recogemos los fragmentos de material que se veían a simple vista para intentar fechar su construcción pero, por desgracia, todo el material recuperado es poco significativo, tratándose en su mayoría de fragmentos informes sin decoración. Así pues, lo único que podemos decir es que el muro fue construido en época islámica, sin poder afinar más su datación desde postulados arqueológicos.

Sin embargo, si nos vamos a consultar las fuentes, de este tramo de lienzo podemos decir que forma parte de la *Medina Laquant* o *Vila Vella*, antiguo recinto islámico, cuyo eje principal se hallaba en la actual calle Villavieja, con dos puertas de acceso: la puerta Ferrisa y el portal Nou (Rosser Limiñana, 1990: 29-31).

A este primer lienzo de la muralla le adosan un segundo lienzo como refuerzo, también de tapial, pero de peor calidad constructiva ya que tiene una mayor cantidad

de piedra y las tongadas de cal y arena no se diferencian bien. Nos hallamos ante la *segunda fase* de la muralla. En el punto en que nosotros lo medimos el lienzo tenía 0,80 m de espesor. Limpiando el corte de esta segunda fase pudimos recoger algo de ajuar cerámico pero, como con el anterior muro, muy poco significativo, ya que se vuelve a tratar de fragmentos informes sin decoración. Lo único que podemos decir es que el material, por las pastas, parece bajomedieval, sin conseguir especificar más.

Si acudimos a la documentación histórica (Rosser Limiñana, 1990: 37-39), podemos ver que el rey Alfonso X el Sabio, a mediados del siglo XIII, amplía el recinto amurallado creando un nuevo espacio que recibirá el nombre de la *Vila Nova*, quedando englobado en esta zona de la urbe el pequeño arrabal que se había creado extramuros en época islámica, aunque creemos que esta remodelación no afectó a la parte del lienzo que nos ocupa, pues se trataba de una ampliación del perímetro, no de una modificación de lo existente.

Fue, posiblemente, el rey Jaime II de Aragón quien, en un documento de 2 de mayo de 1321, aprueba reparar las murallas de la villa. Pensamos pues que fue él el responsable de la construcción de esta segunda fase, ya que se trata de una mejora en un elemento defensivo preexistente.

En resumen, podemos decir que el primer lienzo de la muralla es islámico y que la primera ampliación de la muralla es de finales del siglo XIII o principios del siglo XIV; esto coincidiría con los escasos materiales muebles hallados tras la limpieza de los perfiles.

El problema viene a la hora de fechar la *cuarta fase* de la muralla. Esta fase implica una gran obra de remodelación de la muralla, puesto que amplían el lienzo alrededor de 1 m con un muro de mampostería trabado con argamasa de cal. Tras recrear el muro, colocan una barandilla en ambos lados del elemento defensivo, también construida con mampostería y rematada con un enlucido de cal. Por último, construyen una escalera de sillares, igualmente trabados con argamasa de cal, que discurre sobre la parte superior del lienzo y se halla limitada por los muretes de mampostería colocados a modo de barandillas. Esta escalera, o camino de ronda, dispone de rellanos que se construyen cajeando el lienzo antiguo en algunos casos. Los rellanos se pavimentan con un suelo de argamasa de cal.

No hemos podido recoger materiales pertenecientes a esta fase en los perfiles dejados por la roturas del lienzo de la muralla. Tampoco hemos obtenido materiales en la excavación del sondeo, ya que al llegar al nivel de relleno de piedras perteneciente a esta fase, interrumpimos los trabajos sin llegar a levantarlo.

A pesar de todo, por el tipo de reforma, pensamos que nos hallamos ante las modificaciones de la muralla llevadas a cabo en el siglo XVIII, por lo tanto se trataría de la cuarta fase de la muralla.

La *tercera fase* pertenece al siglo XVI. La podemos observar si salimos a la parte exterior de la muralla, donde hallamos una nueva reforma. En la parte más baja del lienzo, pegada a los patios de luces de las casas de la calle Virgen del Socorro, se aprecia una moldura característica del sistema defensivo del siglo XVI; también se

puede ver cómo el lienzo del siglo XVI se adosa al lienzo de tapial islámico. Esta modificación se halla recogida en las fuentes en *El Memorial del Duque de Calabria*, que a continuación citamos textualmente (Rosser Limiñana, 1990: 52):

“Esta muralla del mar se iniciaba en el Torreón de San Bartolomé, continuando por un lienzo recto que iba a dar con la Puerta de Monserrate, construida también ahora como ya hemos visto; partiendo de ella otra línea de muro hasta llegar *al baluarte viejo dicho la torre del Sperò*.”

Era esta una torre medieval construida por mandato de Pedro IV el Ceremonioso en 1376, que será derribada al quedar toda fuera de la nueva línea de muralla. En su lugar se construirá el Caballero o Baluarte de Ramiro, de época renacentista.

La muralla, desde este punto, ascendía hacia el Castillo, lienzo donde fueron derribadas también ahora, 2 torres medievales.”

En cuanto al arco situado en la parte inferior de la muralla, próxima a la calle Villavieja, y que queda dentro de la obra del colegio, tan sólo podemos decir que parece tratarse de una actuación posterior, probablemente relacionada con las viviendas existentes en la zona durante los siglos XIX y XX, tendente a ampliar su superficie, circunstancia constatada en otros parajes del casco antiguo de la ciudad.

Algunas de las plataformas existentes entre la muralla y el edificio del nuevo colegio San Roque, apenas 5 m, van a ser utilizadas como terrazas para juegos. Es por ello que la empresa adjudicataria de las obras, Ortiz, Construcciones y Proyectos, S.A., se ve obligada a realizar alguna actuación de mejora sobre el lienzo de la muralla que recae directamente sobre los patios de la escuela.

Para plantear una propuesta de actuación, en primer lugar, debemos comentar el pésimo estado de conservación en el que se encuentra actualmente el muro, destacando los siguientes aspectos:

1. Existe gran cantidad de tierra suelta y piedras que, debido a la pronunciada pendiente del terreno, podrían rodar hacia la calle Villavieja, dañando a algún vehículo o hiriendo a algún viandante. Las piedras pueden rodar con gran facilidad por efecto del viento, la lluvia, un animal, etc., sin que topen con barrera alguna y cogiendo velocidad antes de llegar al vial.
2. Existe una gran cantidad de vegetación. Algunas plantas han alcanzado dimensiones descomunales, generando unas potentes raíces que abren el lienzo de la muralla, haciendo peligrar su estabilidad.
3. Los muretes de mampostería que actúan a modo de barandillas tienen grandes desconchones en el enlucido y, por otra parte, la erosión del viento, que a esta altura y con la orientación del lienzo sopla fuertemente, ha hecho que la argamasa se vaya perdiendo, dejando en algunos tramos las piedras completamente sueltas y con gran riesgo de derrumbe. Existen muchos puntos donde la barandilla ya se ha roto; en otros, sin embargo, se puede ver la luz del otro lado entre las piedras.

4. Durante varios años la muralla ha estado plagada de antenas de televisión que se han ido colocando en el muro agujereando el mismo con almas de hierro, de las cuales muchas todavía se encuentran hincadas entre las piedras, con el peligro de oxidación y fractura del lienzo.
5. Existen en el lienzo varios rotos de grandes dimensiones, producidos por distintas causas: las plantas, la erosión, el hombre, etc. Por estos huecos se cuele el agua de lluvia, produciendo daños en la estructura interna del muro que, con el tiempo, va perdiendo su estabilidad y se derrumba en algún punto. En el tiempo transcurrido desde que comenzamos con la primera actuación de sondeos, al día de hoy, el deterioro se puede apreciar a simple vista, ya que hemos constatado nuevos tramos derruidos.
6. La acumulación de basuras de todo tipo sobre la muralla afea gravemente su imagen.

Por todo lo expuesto anteriormente, consideramos que se debería realizar una actuación de restauración de la muralla con carácter de urgencia.

Esta actuación debería constar de las siguientes fases:

1. En primer lugar, limpieza de todo el camino de ronda, eliminando las plantas, los restos de antenas y sacando la tierra y la basura resultante de estas labores. De este modo se eliminaría el peligro de caída de piedras sueltas y tierra desde arriba y se evitaría que las raíces y las almas de hierro continuasen perjudicando el lienzo.
2. Consolidación de los muretes de mampostería colocados a modo de barandillas. Esta actuación es imprescindible para evitar su derrumbe en muchos puntos que, tarde o temprano, va ha ocasionarse debido a la acción del viento.
3. Restitución, con criterio de restauración (separando mediante indicadores la obra nueva de la antigua), de los escalones desaparecidos del camino de ronda y los rotos en el pavimento de los rellanos, para evitar que el agua siga filtrando por ellos y deteriorando gravemente este elemento defensivo.

Sería necesario, como consecuencia de lo formulado en los párrafos precedentes, contemplar la posibilidad de que esta actuación forme parte de un Plan Integral de restauración del lienzo sureste de la muralla de Alicante, que englobe estas medidas de carácter urgente en la totalidad del muro, desde el castillo a la calle Villavieja o, al menos, desde ésta hasta el inicio de la muralla que asciende al castillo desde la torre superior, punto en el se existen dos murallas: una que sube recta hasta el castillo y otra que asciende en zigzag, ya que estos últimos tramos se encuentra en mejores condiciones.

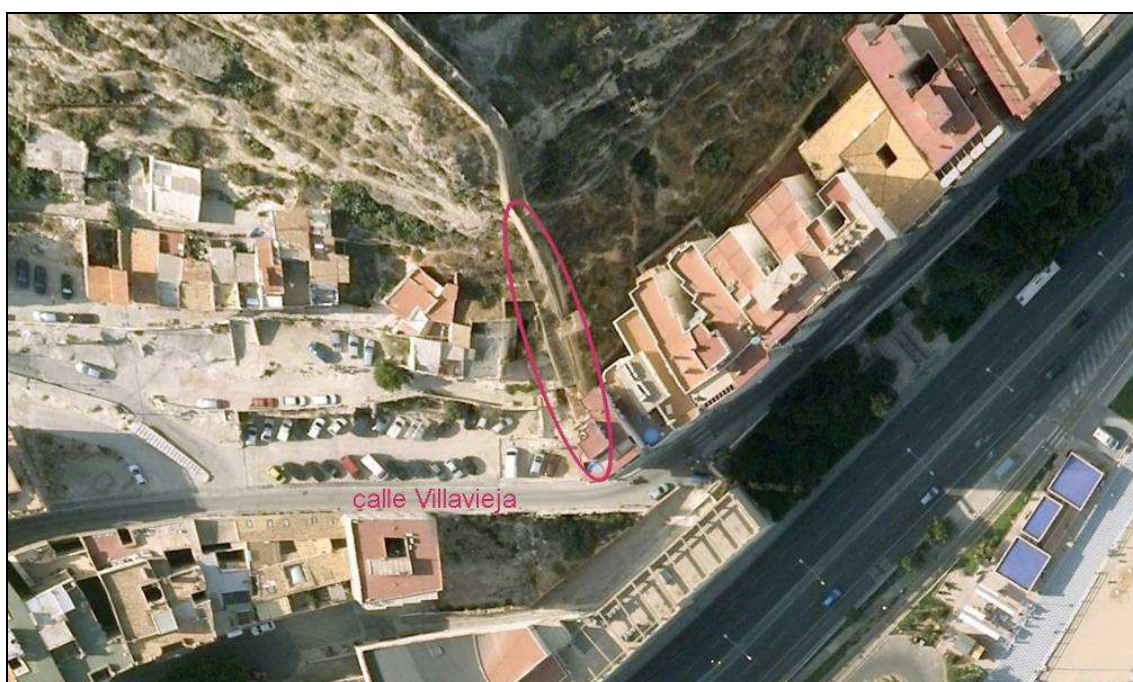
De este modo, reparando las faltas de obra de mampostería y tapial existentes, se podría crear un acceso desde la calle Villavieja que permitiese visitar todo el tramo

de muralla, al igual que sucede en otras ciudades españolas como Girona e incluso la propia Alicante en su lienzo septentrional, cuya muralla es transitable.

El acceso a la muralla, acompañado de la visita al torreón de San Sebastián y al oratorio rupestre, situado tras el gimnasio del nuevo colegio de San Roque, junto con las vistas al mar y la proximidad de la playa y del castillo, sería una combinación perfecta, creando un nuevo aliciente turístico que ofertar a los visitantes a la ciudad.

Bibliografía:

ROSSER LIMIÑANA, P. (1990): *Origen y evolución de las murallas de Alicante*, Patronato Municipal del V Centenario de la ciudad de Alicante, Ayuntamiento de Alicante, Alicante.



Vista aérea de la zona. En color fucsia se marca el tramo del lienzo de muralla sobre el que se ha actuado.



Distintas fases constructivas documentadas en el lienzo de la muralla.



Tercera fase, siglo XVI. Se aprecia la moldura propia de la muralla y los baluartes de época renacentista.



Vista final del pequeño sondeo junto a la torre bajomedieval, en el paseo de ronda.